



Vladimir Danilov

Como indican varios informes de medios extranjeros sobre los acontecimientos recientes en Irak en torno a la presencia de bases estadounidenses y contingentes militares estadounidenses, la oposición hacia ellos crece casi a diario.

En enero de 2020, el parlamento iraquí adoptó una resolución en la que pedía la retirada de los ejércitos extranjeros y, sobre todo, del contingente militar estadounidense del territorio de la república, y el 7 de abril de este año Bagdad anunció la formación de un comité técnico para determinar los términos y condiciones para la retirada de las fuerzas internacionales. Impulsado por las [demandas](#) del pueblo de Irak y Afganistán que sufren la intervención militar de Estados Unidos, Estados Unidos finalmente se vio obligado a reducir su presencia militar en estos países ya en esta primavera, dejando 2.500 soldados en cada país. Y junto con la retirada completa de las tropas estadounidenses de Afganistán, este problema está surgiendo rápidamente para Washington en Irak.

Vale la pena recordar que, si bien la guerra afgana se ha prolongado durante 20 años, y en su apogeo, el contingente estadounidense era de casi 100.000 soldados. Por otro lado, en la última guerra de Irak, que involucró hasta 250.000 soldados de las tropas estadounidenses solo, sin contar los soldados de los aliados de Washington, oficialmente dos años más corta y mucho más grande que la guerra de Afganistán, costó más de cien mil vidas inocentes. El 20 de marzo de 2003, Estados Unidos inició la actual agresión armada contra Irak con un pretexto inventado. Además, el derecho público internacional califica las acciones de Estados Unidos como agresión porque, de acuerdo con la definición de agresión adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1974, el hecho de declarar una guerra que no es un acto de autodefensa, en virtud del artículo 51 de la Carta de la ONU,

Según la organización no gubernamental estadounidense-británica de derechos humanos Iraq

Body Count, durante los primeros cuatro años de la ocupación de Irak, cerca de 80 mil residentes pacíficos murieron, más de 160 mil resultaron heridos. Más de 40,5 mil personas resultaron víctimas en Bagdad. Una cuarta parte de los muertos eran mujeres y niños. Sin embargo, los datos no están completos y solo cubren el período hasta finales de 2007. Hubo más víctimas civiles en los años siguientes.

No debemos olvidar que la operación militar de Estados Unidos y sus aliados contra Irak no comenzó en 2003 sino hace treinta años, el 16 de enero de 1991. La [decisión](#), forzada por Washington en el Consejo de Seguridad de la ONU (Resolución No 678 del 29 de noviembre de 1990), para utilizar "todos los medios necesarios" para restaurar la paz y la seguridad en esta región. En ese momento, el número total de tropas aliadas era de aproximadamente 680.000, de las cuales aproximadamente 415.000 eran tropas estadounidenses.

Es decir, contrarrestar la presencia estadounidense en Irak tiene una historia muy larga y ha existido durante tres décadas. Por tanto, los intentos de varias formaciones en territorio iraquí de expulsar a los ocupantes estadounidenses del país por medios más que diplomáticos son bastante claros. Entre las acciones contundentes más recientes contra la presencia estadounidense en Irak se encuentra el ataque de milicias respaldadas por Irán contra el hangar secreto de la CIA utilizando un dron en abril, según informó [The Washington Post](#). El ataque causó daños importantes a una instalación militar estadounidense en Erbil, la capital de la región de Kurdistán en Irak, como informó The Jerusalem Post el 30 de mayo. Según informes de los medios, el ataque tuvo como objetivo un hangar que albergaba uno de los aviones turbohélice de la CIA o del Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos, que lleva a cabo operaciones de recopilación de inteligencia en Irak y Siria desde Erbil. También hubo informes de que el hangar atacado contenía Vigilancia y Ataque Aerotransportado Lanzado por Transportistas No Tripulados estadounidenses (UCLASS).

Este ataque es particularmente digno de mención porque se supone que las bases estadounidenses tienen alguna forma de defensa contra esta amenaza conocida y creciente, cuando en realidad se demostró que no podían hacer nada. Desde que McKenzie Jr., Comandante del Comando Central de EE. UU. (CENTCOM que cubre el Medio Oriente), advirtió repetidamente sobre la creciente amenaza de los drones enemigos en la región durante el año pasado, incluso en marzo de 2020 y nuevamente en febrero de 2021. Es bien conocido que Estados Unidos ha enviado sistemas de misiles de defensa aérea Patriot a Irak, C-RAM y otros equipos para neutralizar las amenazas aéreas. Además, el Ejército de los EE. UU. también adquirió dos baterías de defensa antimisiles de la cúpula de hierro israelíes.

En los últimos meses, vehículos aéreos no tripulados (UAV) han atacado repetidamente

instalaciones militares estadounidenses en Irak, como informó [The New York Times](#) , citando a funcionarios estadounidenses. Solo en los últimos dos meses, por ejemplo, los grupos armados en Irak han utilizado drones pequeños cargados de explosivos al menos tres veces. El 8 de mayo, se informó que un avión no tripulado que transportaba explosivos golpeó la base aérea de Al Asad en la provincia de Anbar en Irak, que es utilizada por el ejército estadounidense. Se observa que los ataques se llevaron a cabo de noche. Los objetivos son cada vez más hangares, que la parte estadounidense utiliza para almacenar equipos, incluidos sus drones.

El 7 de abril, el Departamento de Estado informó que Estados Unidos e Irak acordaron que no habría tropas estadounidenses ni bases militares extranjeras en el país y que Washington retiraría la mayoría de sus fuerzas de Irak. Como resultado, solo las tropas iraquíes lucharían contra ISIS.

A principios de abril, el presidente estadounidense Joe Biden ordenó al Pentágono que retirara algunas fuerzas y armas estadounidenses del Golfo Pérsico para reducir la presencia militar de Washington en el Medio Oriente. Según algunos informes de los medios, Estados Unidos ya ha reubicado al menos tres baterías de sistemas de misiles antiaéreos Patriot. Además, planea trasladar varios sistemas de reconocimiento de Oriente Medio.

Por tanto, la vergonzosa huida del ejército estadounidense se llevará a cabo no sólo desde Afganistán sino también desde Irak en un futuro próximo.